



LIBROS

EDITORIAL "RAZÓN Y FE". MADRID.

SEGARRA, S. J., JUAN ANTONIO. — "EL MISTERIO DE CRISTO". Razón y Fe, S. A. Madrid, 1964.

He aquí un excelente libro para quien quiera profundizar en la vida espiritual de la Iglesia, de acuerdo a las directrices más recientes, emanadas del Concilio Vaticano II y concretadas en la Constitución "De Ecclesia". Para hacernos penetrar en el conocimiento del "Misterio de Cristo", el P. Segarra nos expone las ideas de un Cristo hecho Cuerpo en su Iglesia tal como aparecen en las Sagradas Escrituras y de un modo especial en las Epístolas de San Pablo. Los seis versos primeros del Capítulo cuarto de su Carta a los fieles de Efeso contienen en cifra cuanto se desarrolla luego por todo este libro.

Recomendamos su lectura y más aún su meditación asidua a quienes deseen comprender las maravillas contenidas en la doctrina paulina del Cuerpo Místico de Cristo y con ello

cimentar sobre base segura su vida espiritual, sean sacerdotes, sean seglares.

S. M.

J. DE FRAINE, S. J.—"ORAR CON LA BIBLIA", Razón y Fe, S. A. Madrid, 1964.

El autor toma de la Sagrada Escritura varios temas que ofrecen amplia y jugosa materia de meditación: el Padre Nuestro, el Magnificat y las Bienaventuranzas. No se trata de un libro de sola exégesis, sino de una exposición llena de espiritualidad que ayuda al lector a entrar en contacto con Dios en la oración.

SIEGMUND, GEORG.—"SER O NO SER". Razón y Fe, S. A. Madrid, 1964.

El problema mundial del suicidio es el objeto de este estudio del Prof. Siegmund. Si siempre existió, hoy el suicidio ha tomado tales proporciones que constituye una verdadera epidemia, sobre todo entre los no cristianos. La conclusión a que se llega es que tan sólo la

HECHOS Y G....

cierto sacro dado por la Polifónica de Pamplona (España), otra exposición internacional de bibliografía mariana y la inauguración del barrio obrero "Villa Nazareth" en Higüey".

CHURCHILL EL ULTIMO DE LOS GIGANTES

La muerte de Sir Winston Churchill suscitó una oleada mundial de alabanzas al notable hombre público inglés que desaparecía. Sobre todo, y como es muy natural, en el mundo anglo-sajón. Porque la importancia de la obra de Churchill radicó en haber polarizado y encauzado el esfuerzo de resistencia del pueblo inglés, amenazado de muerte por los nazis en los años de la última guerra. Y aquí triunfó totalmente su estrella política y sus excelentes cualidades de gobernante "a la inglesa", en un país que los ha tenido de valer extraordinario y con los que pudo construir su Imperio y sostenerlo durante siglos.

Pero no hemos tampoco de olvidar que si Churchill salvó a su patria, no consiguió detener el avance victorioso de la invasión moscovita a escala mundial. Tenemos ante la vista una fotografía de los reunidos en la tristemente famosa Conferencia de Yalta, en la que se decidió el futuro de la humanidad para muchos años por venir. Allí se ven a Roosevelt, a Stalin y a Churchill. Este "último de los Gigantes", como se le ha llamado no sin cierta exageración, sobrevivió a los representantes de E.E. UU. y Rusia Soviética lo suficiente para darse cuenta de los resultados funestos que han producido lo allí acordado y para poder convencerse que en la pasada guerra no hubo vencidos ni vencedores, sino un solo "vencedor": el comunismo.

Ya es hora de que los latinos comencemos a pensar por cuenta propia y dejemos de admitir a ojos cerrados que lo que es bueno para los sajones tiene que ser bueno también para todos los demás. Tanto más que son ya muchos los sajones que rechazan la tesis de que esa colosal labor de los "gigantes" de Yalta les haya sido beneficiosa.